

**SUMARIO**

1. Apertura de la Sesión
2. Exposición del ingeniero Darraidou
3. Preguntas de los asistentes

- 1 -

**APERTURA**

*-En la ciudad de Mar del Plata, a los dieciocho días del mes de octubre de dos mil dos, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 19:00 dice el*

**Sr. Presidente:** Buenas tardes a todos. El ingeniero José Luis Darraidou es el Director de Forestación de la Nación. Él ha tenido la amabilidad de recibirnos hace aproximadamente un mes ante un pedido de audiencia nuestro, donde le planteábamos nuestro interés en informarnos sobre los beneficios y los regímenes promocionales comprendidos dentro de la Ley 25.080, a la cual este Municipio por iniciativa de un concejal -el concejal Irigoien- en su momento se votó y de alguna manera se adhirió a esa ley. El ingeniero nos contó las cosas que él está llevando adelante en la Dirección en la que está hace varios años. Efectivamente nos ratificó la conveniencia de explicar esto en nuestra comunidad, en difundirlo, de interiorizar a la gente que de un modo directo o indirecto pudiera intentar de alguna manera aprender o conocer los detalles de esa ley. Nos puso el acento -les cuento porque hace al tema de esta reunión- no solamente en la gente, las empresas o instituciones que estén vinculadas a lo que puede ser la forestación o el aprovechamiento de la madera sino también en aquellas instituciones que disponiendo de recursos por la característica y la naturaleza de la explotación que llevan adelante, pudieran observar la alternativa forestadora como una inversión conveniente a partir de lo que es en si y de los estímulos fiscales y económicos que tiene ese tipo de emprendimiento. Con ese objeto lo invitamos, ratifico que hemos sido cordialmente recibidos, sin la interferencia ni el planteo de nadie que hiciera una gestión de carácter político, simplemente por teléfono se pidió una audiencia, fuimos recibidos gratamente y a la invitación de venir acá se respondió viniendo, lo cual me parece que si bien comprende los deberes del funcionario, creo que hay que destacarlo porque no siempre es tan simple, a veces hay más vueltas para resolver cosas. Yo no tengo más nada que agregar, excepto que espero que sea útil esta charla, espero que sea útil para los intereses nuestros como marplatenses y en el ámbito de nuestra economía, donde es hora decididamente que intentemos siempre buscar nuevas alternativas. Los dejo con el ingeniero y les recuerdo que esto va a ser desgrabado, si después alguno de ustedes lo necesita, necesitan documentación o lo que fuera, está a disposición. Creo en algún sentido que no va a ser falta porque el ingeniero está muy orgulloso de la página que se publica en Internet, donde hay una serie de detalles -que él les va a contar ahora- que contienen toda la información. Ingeniero, tiene la palabra.

- 2 -

**EXPOSICIÓN DE INGENIERO DARRAIDOU**

**Sr. Darraidou:** Buenas tardes. En primer lugar, muchas gracias al señor Pulti por la invitación. Para nosotros es muy bueno salir y hablar con la gente y es una cosa que tratamos de hacer lo más posible, porque la "clientela" nuestra no la tenemos en Buenos Aires, la tenemos desparramada en todo el país con la gente que está trabajando en la actividad forestal, así que es muy bueno este tipo de interacciones. Voy a tratar de darle a ustedes un panorama de la situación de la actividad forestal en la Argentina. La vinculación no solamente en lo interno del país sino para afuera del país y la importancia que tiene, y me gustaría convertirlo en un diálogo, así que no me preocupa la interrupción, cualquiera que quiera interrumpirme en cualquier momento, lo hacemos, así hacemos menos frío, menos formal a la reunión. Yo empezaría diciéndoles que el tema de la forestación del árbol es una cuestión que está alumbrando como una cosa importante no solamente en la Argentina, en todo el mundo, desde hace un tiempo y cada vez con mayor intensidad. Es una actividad económicamente fuerte en todo el mundo. El comercio internacional de productos de maderas, es un comercio que supera al comercio de cereales y carnes sumados en todo el mundo. Es un comercio que está por encima de los cien mil millones de dólares por año. Nosotros los argentinos estamos acostumbrados a asignar una importancia muy fuerte -porque somos fuertes en eso- al comercio de cereales y carne, pero en el concierto del comercio mundial el de los productos de madera es más importante, más importante en término de dinero, en término de flujo. Nosotros por otro lado vemos que ese

comercio al revés de lo que pasa con otros productos que salen del sector agropecuario, son productos que están con demandas positivas crecientes. Si hoy en el mundo hay un consumo anual del orden de los tres mil millones de metros cúbicos de madera para todos los destinos, hay algunas evaluaciones que suponen que ese nivel de consumo va a ser doblado al dos mil diez, dentro de no muchos años va a ser el doble de consumo. Además otra cosa que vemos es que en términos generales y puede haber variaciones, pero en términos generales los precios que presentan los productos de madera, son precios sostenidos. Si alguno de ustedes está en el comercio de madera podrá decirme -y es cierto- que hay algún cierto de producto -como el caso de la celulosa- que presenta ciclos, presenta serrucho -digamos- en el precio y en este momento está en una situación de precio más bajo que lo que estaba hace dos años, pero en términos generales apuntándole al largo plazo y en esto en forestal, lo que estamos trabajando en este tema somos gente que estamos forzosamente acostumbrados a pensar en períodos largos. Podemos decir ya de arranque que son productos con demanda sostenida, con demanda crecientes y con precios sostenidos. Eso pasa en el mundo. Además hay otros elementos que juegan en buena medida a favor de lo que pueda pasar en la Argentina, lo que está pasando ahora, lo que puede pasar en el futuro, en el sentido que las preocupaciones por las cuestiones ambientales, que son cada vez más importantes en las sociedades de cualquier país, hace que haya -y va a haber en futuro- cada más restricciones al comercio de madera proveniente de bosques nativos. Y entonces eso puede sacar del comercio a cierta oferta. Eso está pasando en este momento. Entonces los países que tienen la posibilidad de cultivar árboles y producir madera a través de árboles cultivados, pueden pensar que en el futuro pueden tener una posición cada vez más favorable, en tanto y en cuanto no va a ser tan atacado por las organizaciones ambientalistas, la explotación de bosques cultivados versus lo que ocurre con los bosques nativos. Esta es una cuestión que está empezando a tener impacto en la economía forestal ahora y lo va a tener en forma creciente en el futuro, y eso nos puede colocar en posición favorable a países como el nuestro. No solamente al nuestro porque por último somos competidores entre nosotros, los del hemisferio sur -como Australia, Nueva Zelanda, Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Sudáfrica-, todos los que estamos en el sur -que somos forestales, que producimos madera a través de cultivo y que nos conocemos bien porque siempre estamos analizando qué hace uno y otro con esta cuestión- sabemos que somos competidores y fuertes competidores en el mercado del consumidor grande, que es el hemisferio norte. Y en el hemisferio norte también hay preocupación por este tema. Europa ha producido un cambio muy importante en lo que es la política agrícola común -la PAC-, que es algo con lo cual nosotros siempre nos enfrentamos, discutimos, por los problemas que tenemos de acceso por los sistemas de subsidio que aplica Estados Unidos o Europa para los productos agrícolas. Pero ellos están produciendo un cambio importante en la PAC en el sentido de promover la actividad forestal, porque ellos saben que están teniendo dificultades de aprovisionamiento y que en el futuro van a seguir teniendo dificultades de aprovisionamiento. A lo mejor ellos tienen que pensar en plazos más largos, porque los plazos de producción de madera del hemisferio norte son más largos que los nuestros. Si nosotros hablamos de turnos de corta de entre 15 y 25 años, es posible que nuestros colegas que están en el sector forestal en Europa, piensen en períodos de 35 a 60 años. Pero todos estamos preocupados por ver qué es lo que va a pasar con nuestra economía en los próximos años. Cuando yo les digo eso, un poco los sorprende porque los argentinos estamos muy acostumbrados a pensar qué va a pasar la semana que viene, y nosotros venimos a plantear qué va a pasar dentro de 15 o 30 años con determinado producto, pero bueno en el término de la actividad las cosas son así, y tenemos que trabajar de esa manera. Ahora ¿qué pasa con la Argentina?, ¿qué estamos haciendo?, ¿qué se hizo en la Argentina en los últimos años?, ¿qué se va a hacer? y ¿por qué puede estar interesado en hablar en el tema forestal la gente de Mar del Plata? Por alguna razón a mí me invitaron y por alguna razón ustedes vinieron. Y si ustedes vinieron será para discutir conmigo alguna cuestión que les interese, porque nadie se gasta el viernes a la tarde para hablar de algo que no le importa. Yo lo que creo es que -y sabemos porque tenemos información- en la Argentina tenemos para el desarrollo de la actividad forestal un potencial bastante grande, bastante importante y también tenemos la certeza que tenemos problemas, porque inclusive tenemos un déficit de comercio de productos forestales bastante fuerte. Tenemos un saldo comercial negativo, que a lo mejor en este momento por la situación particular que se está viviendo en los últimos meses en la Argentina, se está enmascarando un poquitito, pero no nos debe dejar de pensar en los problemas estructurales el hecho que hace unos meses los dólares valen \$3,5.= y hace unos meses valían \$1.=, entonces ahora no nos tenemos que confundir con esas cuestiones, porque eso no cambia lo estructural, y en el análisis tenemos que mirar lo estructural con cuidado, con detenimiento. Entonces nos encontramos con un país que tiene déficit en el comercio, que tiene potencial para producir bastante grande y que está buscando encontrar el camino para usar ese potencial. ¿Qué es lo que se ha estado haciendo en la Argentina en los últimos años?, hace tiempo que en la Argentina se establecieron sistemas de promoción para la actividad forestal, son bastante viejos, hemos tenido sistemas a principios de los años '70, hemos cambiado en el año '74,

hemos cambiado en el año '78, hemos llegado con un sistema de promoción al año '90, '91. En el año '92 empezamos un nuevo proceso, y en ese proceso iniciado en el año '92 estamos ahora 10 años después. ¿Qué hicieron otros países?, contemporáneamente con nosotros, contemporáneamente en los años '70, empezaron un proceso parecido en Chile. Y el proceso chileno fue más exitoso que el nuestro, bastante más exitoso que el nuestro, por algunas series de cuestiones que tienen que ver con la economía global, con la economía macro de ese país y del nuestro, y de la continuidad de los procesos de promoción que hubo allá y la no continuidad que hubo aquí. Entonces ahora nos encontramos que en Argentina tenemos un millón de hectáreas con bosques, en Chile tienen dos millones y pico, alrededor de dos millones. Chile tiene en la actividad forestal una fuente de recursos externos bastante importante y nosotros tenemos déficit en el comercio internacional, pero tampoco nos tenemos que descuidar en el análisis de una cuestión, no podemos comparar el mercado interno argentino con el chileno. El mercado interno chileno es un mercado chiquito, cuando todo el mundo habla de que el país exporta esto, exporta aquello, exportan uvas, exportan vino, exportan madera, parece que los chilenos fueran una maravilla y nosotros unos tontos, pero lo que pasa es que en Chile son catorce millones de tipos, de los cuales consumen pocos, porque no tenemos que enamorarnos de los recursos de los demás y denostar los nuestros propios, cuando la economía interna, la población son cuestiones sensiblemente diferentes entre un país y otro. Es un país que hizo un diseño importante del recurso de la exportación porque no tenía consumo interno, y no lo tiene, sigue no teniéndolo. Pero de todas maneras no podemos decir, y no podemos mirarnos en ese espejo como nos miramos porque ellos han hecho algunas cosas bastante bien y no tenemos porque no aprender de las cosas que hacen bien los demás y tratar de generar cosas bien hechas nosotros. ¿Qué es lo que ha pasado en los últimos años?, en los últimos años, en los últimos diez diría yo, para la actividad forestal hubo un crecimiento bastante fuerte en la Argentina. En el año '92 nosotros recuperamos en la Secretaría de Agricultura un sistema de promoción que venía desde el año '78, en un organismo que tenía el Estado, que era el Instituto Forestal Nacional, que fue liquidado cuando se produjo la reforma del Estado y desapareció ese organismo como desaparecieron otros, y hubo un cambio muy importante en la configuración de la estructura de los organismos del gobierno argentino, ustedes recordarán ese proceso. Entonces tomamos el tema en la Secretaría de Agricultura, generamos una unidad pequeñita en la Secretaría de Agricultura, que es la que tiene actualmente y nos pusimos a trabajar en un sistema de promoción. En principio lo hicimos con normas internas, normas de la Secretaría de Agricultura, con Resoluciones simplemente, porque el sistema anterior estaba sostenido en una ley que fue derogada cuando se produjo la reforma del Estado. Entonces teníamos un sistema de Resoluciones y empezamos a tratar de recuperar un proceso que se había caído. En eso la hiperinflación había tenido una influencia marcada y en el proceso posterior la estabilidad también tuvo una influencia marcada. Entonces arrancamos con un sistema de promoción en el año '92, que ese año hicimos 20.000 hectáreas en todo el país. Se había producido una caída de la tasa de plantación, que en años anteriores había llegado a las 37.000 hectáreas más o menos en el año '87, '88. En esa misma época los chilenos estaban plantando más de 100.000 hectáreas por año, contemporáneamente con nuestro proceso, y nosotros estábamos tratando de recuperarlo con dificultades. Este proceso de inversión siempre tiene una inercia muy fuerte, entonces cuando un proceso se cae es bastante difícil recuperarlo, y lo que se cayó año '87, '88, '89, recién lo pudimos recuperar en el año '94, '95. Pero tuvimos una tasa de crecimiento importante, porque como les decía en el '92 arrancamos con 20.000 hectáreas, llevadas adelante por 800 productores, en ese momento teníamos -como decimos nosotros en nuestra jerga interna- 800 clientes en el campo trabajando y plantando árboles. Llegamos al fin de la década con algo más de 100.000 hectáreas, año 1999, 2000, llegamos a 100.000 y ya con un número de productores que están alrededor de los 5500. Y este año tenemos un mal año. Este cuadro global de la situación de la economía de la Argentina también nos ha golpeado a nosotros, porque no hemos podido cumplir con las asignaciones presupuestarias correspondientes al sistema de promoción en la medida que hubiéramos deseado y estamos haciendo un trabajo bastante fuerte que seguramente va a empezar a eclosionar la semana que viene, de recuperación de los compromisos que tenemos con los productores en un trabajo que está haciendo la Secretaría de Agricultura frente al Ministerio de Economía, frente a la Secretaría de Hacienda para dotar de los recursos correspondientes. Pero al mismo tiempo ocurre otro fenómeno. Ocurre el fenómeno del 1 al 3,5 que tenemos ahora, entonces ¿qué pasó en este proceso? Cuando estábamos uno a uno, hubo mucha gente -algunos digamos, ojalá hubiesen sido más- que aprovecharon muy bien esa circunstancia y cuando estábamos uno a uno era bastante barato equipar una planta industrial. Entonces hubo gente que se equipó pensando que tenía que salir al exterior, y para salir al exterior hay que salir con productos de calidad y para salir con productos de calidad hay que tener el equipamiento que corresponde. Entonces hubo gente que se equipó y empezó a exportar. Difícil era la cosa, con el valor del dólar era difícil salir afuera con la madera, pero hubo gente que empezó a hacerlo. Esa gente cuando se encuentra con el cambio de paridad, abruptamente tiene otro negocio,

y son los aserraderos que hoy están trabajando tres turnos. Esa gente está trabajando muy activamente, yo diría que en este momento en la provincia de Misiones están saliendo unos 400 containers de madera por mes. ¿Y a quién le estamos vendiendo?, le estamos vendiendo madera de pino procesada a Estados Unidos, esta semana hubo un hecho interesante que salió en el diario "La Nación" de ayer el comentario, que salió la primera operación de venta a Japón de madera procesada de pino, en un consorcio de empresas grandes, se han unido 3 o 4 empresas grandes, y es un tema que después lo vamos a desarrollar, la importancia de unirse, del asociativismo, de juntarse para obtener escala. En este caso lo hicieron yo creo que una de las empresas más grandes que hay trabajando en la actividad forestal, para encarar el mercado de Japón, que es un mercado difícil, un mercado de escala grande, pero es un mercado importante porque es el primer comprador de madera del mundo, como país individual es el cliente más importante que un país puede tener. Es un mercado que es abastecido por Canadá, por Estados Unidos, por Australia, Nueva Zelanda, por Chile, y nosotros estamos desde hace pocos días metiendo una puntita de algunos pocos containers, que es empezar con ese mercado. ¿En qué otro mercado estamos trabajando?, están trabajando los empresarios que están exportando al Golfo de México, a Puerto Rico, a Dominicana, a México. Se está empezando a abrir el mercado español, estamos empezando a venderle madera de pino a España, y estamos investigando y tentando el mercado francés. Los franceses han tenido un problema en la Navidad del '99, los franceses son junto con los belgas, los que empezaron este proceso que ustedes conocen bien, que es el de forestar dunas. Ustedes conocen eso porque lo tienen acá al lado, y hay gente acá en la zona que sabe eso. Y los franceses empezaron a hacerlo a final del siglo XIX. Hicieron una recuperación importante de forestación de dunas, tuvieron muchos problemas en la Segunda Guerra Mundial, perdieron muchos bosques en la guerra por los incendios. Y hoy los franceses en el sudoeste de Francia, en la región de Aquitania, que es una región que va desde la ciudad de Bordeos al sur hasta la frontera casi con España, tiene un 1.000.000 de hectáreas de pino. Y nosotros estamos siguiendo el proceso porque está gente en la Navidad del '99 tuvieron una tormenta muy fuerte les volteó el consumo de 3 o 4 años y nosotros los estamos siguiendo. Estuvimos recorriendo esa zona en la primera semana de junio pasado hablando con los franceses y viendo la cosa, estuve caminando por el campo bastante por el campo viendo que hay mucha madera tirada que afortunadamente para nosotros se está pudriendo y no la van a poder procesar. Y sabemos que los franceses están interesados en comprar madera y creo que en un año más van a comprar. Entonces son los mercados que estamos investigando para abrir mercados para nuestros productos en Europa. Ahora bien, nosotros hemos hecho este proceso desde el año '92 empezar a promover, en realidad empezar a promover no, seguir con un sistema de promoción que ya había tenido la ley 21695, entre el '78 y el '90, con algunas imputaciones distintas. No adelantamos más dinero, se enojaron mucho con nosotros los forestadores, algunos no me trataban demasiado bien a mí porque fui un poco el impulsor de la idea de no adelantar dinero, porque queríamos que la gente pusiera el compromiso de que efectivamente iba a hacerlo, porque además yo tenía en la oficina cientos de juicios de incumplimiento, que el Estado nunca recuperó, que los árboles nunca se plantaron y el dinero fue a parar a algún lugar, a algún sitio fue a parar. Entonces dijimos esto así no va, esto así no es posible, el Estado puede asociarse con un particular para hacer un emprendimiento para hacer una inversión, pero vamos a hacerlo con otra regla de juego. Y la cosa funcionó. Funcionó porque lo controlamos y habrá tenido sus caídas, como es imposible controlar a todo el mundo, pero hemos tenido un crecimiento de la actividad bastante fuerte. Eso fue en los '90. En el año '95 logramos que hubiera un Decreto que apoyara al sistema para tratar de darle un poco de certidumbre. La gente lo que necesita siempre -y lo venimos escuchando o lo leemos todos los días en los diarios- reglas de juego claras y reglas de juego permanentes. Sobre todo en estos procesos de inversión que son de largo plazo. Necesita certidumbre. Entonces en el año '95 logramos tener un Decreto que decía que el sistema de promoción se va a seguir sosteniendo por cinco años. Entonces eso nos dio tiempo a generar un ley, que se generó en el año '98, '99, se promulgó, está vigente y en el año 2000 empezaron a operar los planes con el sistema de la ley. La ley lo que hizo fue agregarle algunos incentivos al sistema anterior, que lo que hacía era dar un recurso no retornable, dar dinero a un señor que plantaba árboles y una vez que el señor demostraba que su plantación había sido establecida el Estado iba y le pagaba un subsidio. Subsidio que en este momento está con problemas de cumplimiento y de atraso en el cumplimiento porque el Estado va a cumplir con el compromiso que tiene pero evidentemente en este momento está atrasado por cuestiones financieras. Estamos tratando de solucionar estas cuestiones y -como les dije- creo que la semana que viene empieza la solución del problema. Pero agregamos algunos elementos más porque tenemos una franja muy grande de productores forestales. Al revés de lo que pasó en Chile, el escenario en Argentina es muy distinto al de Chile. El escenario chileno de promoción de la actividad forestal -que fue exitoso mientras que el nuestro no fue tan exitoso- también tiene un elemento muy importante y es que tenía un sistema de promoción dirigido a muy pocos y los actores que hicieron el desarrollo forestal en Chile fueron siete u ocho empresas, de las cuales cuatro eran las

principales. En cambio, en Argentina es mucha la gente que está actuando; en este momento tenemos un programa que está entre los cinco o seis mil planes por año y tenemos un sistema de promoción que está tomando a productores grandes, que son empresas que están forestando por año cinco, seis, siete u ocho mil hectáreas cada una de ellas. Tenemos un paquete de cuatro o cinco empresas que tienen ese caudal de trabajo, de entre 20 y 30 mil hectáreas. Después tenemos un componente de pequeños productores, la Secretaría de Agricultura siempre tuvo en sus políticas el hecho de apoyar pequeños productores y este tema tiene algunas localizaciones. Una localización importante es la provincia de Misiones, hay una masa muy grande de pequeños productores y ahí estamos tratando de meter la actividad forestal porque una de las cosas que queremos con esos pequeños productores es un proceso de cambio de su actividad. Mucha gente que hace una pequeña actividad son productores tabacaleros y estamos tratando que esa gente haga en sus predios una forestación para que vaya empezando a hacer un pequeño patrimonio de larga duración, que establezca su economía. Allí estamos operando con 3.000, 3.500 productores por año en Misiones y dentro de esta ley que está vigente desde el 2000 hemos metido un sistema aparte, apropiado para el manejo de pequeños productores. Pero luego tenemos una masa de gente que está entrando en el proceso de la actividad forestal, en un proceso de diversificación de su propia actividad. Diría que en estos años uno de los ejemplos más notables en ese sentido es el de la provincia de Corrientes, es la provincia que más creció en actividad forestal. Misiones y Corrientes están con superficies semejantes. En Corrientes se produce un cambio interesante que es la de entrar la actividad forestal en campos cuya única actividad era pecuaria, campos que producían terneros; están vinculando la actividad forestal con la actividad pecuaria, que son dos actividades muy vinculables. Es perfectamente posible vincular en el mismo predio estas dos actividades y esto es algo que puede dar oportunidades interesantes en la provincia de Buenos Aires, porque la provincia de Buenos Aires tiene mucha cantidad de árboles pero no los tiene puestos en plan comercial. Es más, cuando nosotros hicimos el inventario de plantaciones, cuando nos tocó hacer el de la provincia de Buenos Aires dijimos "qué inventariamos acá" porque uno ve árboles por todos lados pero cuando llega el momento de inventariar se encuentra con que esas masas boscosas tienen un cuarto de hectárea, media hectárea, y tomamos una norma de decir "para hacer el primer trabajo tomamos de cinco hectáreas para arriba", de cinco hectáreas para abajo ni lo medimos, será para una segunda vuelta. La provincia de Buenos Aires tiene mucho potencial y si ustedes analizan las estadísticas de dónde sale la madera en Argentina se van a sorprender, si ustedes toman la estadística nuestra -los invito a que consulten nuestra página de Internet- se van a sorprender de la cantidad de madera que sale de la provincia de Buenos Aires porque nadie puede atreverse a decir que esta provincia es forestal. Sin embargo, en la oferta global de madera de Argentina, Buenos Aires es importante. ¿Cuál es el consumo argentino? Estamos en los ocho millones de metros cúbicos por año de productos de madera. Nos interesa analizar qué pasa con los productores medianos y hemos analizado el caso de Corrientes, de Entre Ríos pero es interesante analizar el caso de otras provincias, y ésta es una de ellas. Hace poco estábamos hablando con una gente que tiene un establecimiento agrícola en Capitán Sarmiento, resulta que a este señor le atraviesa el campo (de 4.000 hectáreas) el río Arrecifes, ya tiene plantadas 500 hectáreas porque está recuperando con actividad forestal todos los bajos cercanos al curso de agua, que son campos de cría para ellos pero que en un futuro próximo van a ser campos de cría y forestales. Cuando se piensa en forestales en esta condición, ¿en qué hay que pensar además? Les decía hace un momento que toda esta enorme cantidad de árboles que hay en la provincia de Buenos Aires no han sido puestos en plan comercial, han sido puestos en plan de protección, porque le gustó poner árboles, pero en la provincia de Buenos Aires hay oportunidad de poner algo en plan comercial, hay que mirarlo con cuidado. Uno tiene que mirar desde la especie que cultiva, a la tecnología que aplica, al modo de cultivarlo y tiene que estar pensando cuando planta el árbol cuándo y a quién se lo va a vender. Porque si en el momento que uno planta un árbol, si lo plantó pensando que con ese árbol iba a ganar plata y en el momento no lo hizo pensando cuándo, para qué y a quién se lo iba a vender, entonces está perdido: va a plantar árboles por su gusto personal, los árboles van a quedar muy lindos pero no los va a vender. Entonces, cuando estábamos planteando esas hectáreas en Capitán Sarmiento estábamos pensando en la fábrica de Faplac, que está en Campana y que hace tableros. Dijimos "bueno, a cuántos kilómetros estamos de Faplac, esto es comercial, esto es posible, la plata no se la va a ganar el camionero fleteando sino que va a quedar plata en el campo también"; ahí va a haber un negocio para más de un uno porque a la fábrica le va a convenir comprar esa madera, al camionero le va a convenir transportarla y al dueño del campo le va a convenir venderla. Pero si no se piensan las cosas de esa manera no se resuelve adecuadamente el dilema. A mí me interesó mucho venir a hablar con ustedes cuando me lo propuso Pulti porque acá hay oportunidades y hay campos que tienen alternativas. Voy a poner un ejemplo grosero. La depresión del Salado tiene 10 millones de hectáreas más o menos; si se plantara el 5% de su superficie con árboles con destino comercial tendríamos 500.000 hectáreas y hoy en la Argentina tenemos un millón. Pero la

provincia de Buenos Aires tiene ventajas inamovibles y que no tiene otras provincias. La provincia de Buenos Aires tiene la ventaja de estar cerca del mar y tiene puerto, eso es una ventaja que hay que explotar porque esa ventaja vale plata. Si una cosa no se puede cambiar es eso. Los misioneros nunca van a poder estar cerca de un puerto, eso es absolutamente imposible, lo único que discutimos con los misioneros es cómo acercarlo, bueno, hay algunos arreglos: hay parte de Misiones que sale por puerto de Brasil y hay que arreglar con los brasileños, está el tema de la hidrovía y se está trabajando en ello. Ya se está trabajando para que en Argentina circulen camiones de 70 toneladas y tener fletes más baratos. Hay que trabajar con un complejo de cosas pero la gente de la provincia de Buenos Aires tiene una ventaja importante para el desarrollo de la actividad. Acá en el sudeste hay una cosa muy importante que es tener productores agropecuarios con buen nivel técnico, tienen una buena red de servicios, buenos caminos, tienen puertos cerca, tienen campo que pueden usar para la actividad forestal combinándola con las habituales actividades agropecuarias. El manejo de lo que los técnicos llamamos silvopastoril es una cosa que funciona, puede funcionar bien. Siempre me remito a un ejemplo de una estancia que hay en el norte de Corrientes cerca de la frontera con Brasil, que hace unos años la compró una empresa que le interesaba forestar. Cuando esa empresa compró una estancia de 8.000 hectáreas hace más o menos veinte años era una típica estancia ganadera correntina de 2.600 vacas. Con los años, la gente que compró la estancia forestó cinco mil hectáreas con pinos y eucaliptos y al mismo tiempo siguió manteniendo una cabaña de Braman -una de las más exitosas en los últimos años- con los 2.600 vientres en el campo, con la ventaja que la vaquillona que vivía bajo los pinos se entoraban un año antes y los novillos que comían pasto debajo de los pinos salían del campo un año antes. ¿Por qué? Porque el ambiente y el confort con el que vivían esos animales permitía un menor consumo de energía. Creo que son cosas que en regiones como ésta hay que investigarlas, hay técnicos trabajando en la actividad forestal aquí, ustedes pueden tener apoyo del Estado para asesoramiento técnico (hay un par de ingenieros que trabajan en la actividad forestal en la estación experimental de Balcarce, hay un programa forestal en el INTA). Cuando nosotros iniciamos este proceso en el año '92 de reinstalar un sistema de promoción dijimos que el proceso de la inversión no se conforma solamente con darle plata a la gente, porque si solamente le da plata pero no le da información y asesoramiento técnico, el proceso de inversión no se conforma adecuadamente. En ese momento, le pedimos al Banco Mundial un crédito, con ese crédito montamos un programa y con ese programa montamos un sistema de generación y transferencia de información y conocimientos. ¿Qué le hacía falta a la gente? Le hacía falta información, nosotros necesitamos tener un inventario forestal porque no sabemos cuántos árboles tenemos en la Argentina ni dónde están. Entonces, cuando uno quiere atraer a un inversionista grande que ponga una industria, lo primero que va a preguntar es qué madera va a procesar; si usted no le da a esa persona un inventario que le diga que en el radio 30, 50, 70 kilómetros (haciendo anillos sucesivos) esa persona va a tener a 30 kilómetros tantas toneladas de manera, a 40 kilómetros tantas, a 50 kilómetros tantas toneladas, a 80 kilómetros tantas y a 100 tantas toneladas. Si no le da esa información, el individuo está "desnudo" y esa información la debe dar el Estado; él la puede hacer pero si el Estado se la da, el individuo se siente mucho más cómodo y complaciente en hacer la inversión. Además necesitamos que la gente plantara árboles de mejor calidad y por lo tanto debíamos hacer mejoramiento genético. Porque, al igual que en otros cultivos, el mejoramiento también es importante en términos económicos porque nosotros ya tenemos la tecnología y sabemos qué hay que plantar en Argentina, qué semilla hay que usar. Entre una semilla mejorada genéticamente y una semilla no mejorada -semilla de árboles me refiero- tenemos una diferencia de productividad que puede alcanzar el 35% y un 25%, 30% o 35% de diferencia de productividad es mucha plata en cualquier cosa, y en árboles también. Entonces hicimos un programa de mejoramiento de semillas con alguna organización privada de investigación y con el INTA; le dimos plata a esa gente a través de un programa con el Banco Mundial. Pusimos algunos extensionistas en el campo, se montó en el INTA un programa forestal ad hoc (no tenía un programa forestal). Se pusieron cincuenta ingenieros en el INTA de un golpe y se le compraron camionetas y se dotaron los laboratorios, entonces dijimos "bueno, muchachos, hay que ponerse a trabajar para mejorar la actividad forestal y eso ayudó a conformar el proceso. La información hoy está disponible, les comentaba que si ustedes quieren ver los mapas de inventario forestal, van a la página de Internet nuestra y ven los mapas, hemos comprado un server para mapas y están en Internet. Y en eso creo que somos "ejemplito", de algunas cosas uno se puede poner contento porque cuando los chilenos hicieron su inventario su actividad forestal estaba encerrada en media docena de empresas y el inventario chileno nunca fue público; en cambio hoy ustedes pueden acceder en su computadora a nuestro inventario, aparecen los polígonos donde están ubicadas las forestaciones. Y lo vamos a perfeccionar cuando uno hace un inventario, el día que lo termina de hacer es viejo porque, afortunadamente en estos años fuimos creciendo y fuimos plantando más cada año y si uno dice "vamos a alcanzar el objetivo de plantar 100.000 hectáreas nuevas por año" con esas 100.000 hectáreas nomás "envejecemos" el inventario. Como en Argentina afortunadamente los árboles crecen muy bien y

fuertes, tanto o más que en algún otro país competidor nuestro (ninguno competidor nuestro del hemisferio sur puede decir que sus árboles crecen más que acá) y eso también "envejece" el inventario. Por lo tanto, ahora estamos trabajando para montar un sistema de inventario continuo. Para la condición de Argentina, deberíamos tener un inventario por lo menos cada cinco años para que la gente tuviera buen caudal de información y para eso estamos trabajando en este momento. Como sabemos que en Argentina lamentablemente no hay ninguna institución que tenga la suficiente capacidad, energía y fortaleza para hacer el inventario de todo el país, estamos trabajando para hacer una red de instituciones. En este momento estoy haciendo con gente de universidades, de Direcciones de Bosques provinciales, el tejido de una red porque entiendo que podemos transferirle desde la Secretaría de Agricultura esa responsabilidad a que regionalmente haya gente que haga su inventario. Las universidades pueden hacer un aporte interesante, ustedes tienen acá universidad e indudablemente es uno de los elementos que hace que el sudeste de la provincia de Buenos Aires sea fuerte en términos de estructura. Esas son las cosas sobre las cuales estamos trabajando, creemos que hay que trabajar sobre esas cuestiones y más específicamente ver cómo está funcionando el tema de la ley, sus incentivos y sus ventajas. Les decía hace un rato que cuando pusimos la ley le dimos algunos otros incentivos distintos que el sistema anterior, que era de subsidios. Uno de los sistemas que le interesó y atrajo más a los inversionistas grandes sobre todo fue otorgar un sistema de estabilidad fiscal. El individuo que presenta un plan puede pretender tener estabilidad fiscal para su proyecto por 30 años. El balance global fiscal que tiene el establecimiento no puede ser incrementado por nuevas medidas. Por ejemplo, gente que tiene planes aprobados que habían solicitado estabilidad fiscal y que hoy está exportando no está pagando retenciones. ¿Cómo funciona la estabilidad fiscal? Hubo una resolución del Ministerio de Economía que establecieron las retenciones, como había estabilidad fiscal para la actividad forestal los que tenían sus planes aprobados con anterioridad a la Resolución N° 11 del Ministerio de Economía están exportando y en el sistema de aduana aparece "no paga retenciones". Ese es un ejemplo sencillo de lo que es estabilidad fiscal. Además nosotros hemos pedido convenir con las provincias y que las provincias acompañen el proceso de esta ley. En tal sentido, hemos establecido convenios, procesos de adhesión (la provincia de Buenos Aires está adherida a la ley), y este Partido tiene además una norma que hace un apoyo agregado en el plano fiscal, es decir, a quien produzca inversiones en el sector forestal. Por lo que yo veo, quien haga una inversión en el sector forestal en este Partido tiene una ventaja de orden municipal, tiene otras ventajas provinciales y otras nacionales. Además la provincia de Buenos Aires ha establecido un sistema de apoyo propio que lo combina con el nuestro, es decir, son sistemas de apoyo al desarrollo de la actividad que se suman y que la Secretaría de Agricultura lo tiene convenido con el Gobierno de la provincia. Creo que son cuestiones que ustedes deben analizar y ver si esto es algo que pueda ser de interés para ustedes. Si fuera así, ustedes tienen todos los canales para seguir averiguando cómo es la cosa porque, obviamente, esto no se agota con que yo venga a charlar un rato con ustedes en viernes a la nochecita, no va a determinar decisiones finales, pero sí la posibilidad de tener abierto el rango de la consulta. Lo pueden hacer con nosotros en la Secretaría de Agricultura, las cuestiones técnicas en el INTA de Balcarce, podemos hacer con ustedes una reunión de campo y si alguien que está en la actividad y quiere ver una cuestión práctica o asesoramiento en el campo lo podemos hacer con nuestros técnicos. Esta es una cuestión que estamos a agenda abierta para trabajar con ustedes. ¿Quiénes pueden ser actores de esta cuestión? Hay ciertos actores que nos pueden interesar y son algunas empresas que brindan ciertos servicios, por ejemplo, las cooperativas de servicios. Hemos tenido buenas experiencias con cooperativas de servicios eléctricos o telefónicos o comunas, tenemos algunas comunas que son forestadoras, por ejemplo, Esquel. Esquel tuvo la fortuna de tener un predio rural bastante grande, le cedió el Ejército en comodato un campo grande que no usaba que está pegado al pueblo y ellos hoy son clientes de la Secretaría de Agricultura. La comuna presenta un plan como lo puede hacer un particular o una sociedad y ahora están forestando con un destino industrial. Hay una cosa que quiero dejar bien marcada. El sistema de promoción de la Secretaría de Agricultura no es un sistema para establecer plantaciones ornamentales, es un sistema para apoyar plantaciones con destino industrial. Esa comuna está haciendo forestaciones comerciales y en algún momento va a poder cortar sus árboles y hacer una sala de primeros auxilios o agrandar el hospital o lo que en ese momento consideren que deben invertir en la ciudad. Este es un proceso interesante que hemos visto bastante en Europa, en Francia es muy común el bosque comunal y que por el hecho de tener bosque comunal al que lo explota comercialmente le cobran menos impuestos. El hecho que una comuna cobre menos impuestos la convierte en una comuna más atractiva para recibir inversionistas de afuera. Tenemos varios ejemplos en Argentina de comunas forestables. Una es la comuna de Huengán, en el norte de Neuquén, que es un ejemplo notable: es la comuna que tiene más árboles forestados por habitantes en toda Latinoamérica. En esa comuna empezaron a forestar porque la gente se iba porque había una mina de oro en ese pueblo y se acabó el oro, entonces para evitar que se convirtiera en un pueblo fantasma empezaron a probar la

actividad forestal y hoy tienen 2.200 hectáreas plantadas de pino, se convirtió en una comuna atractiva, va más gente, ya tienen una carpintería, una fábrica de dulce, un establecimiento de piscicultura, que le vende truchas a los turistas. Empezaron a asociar actividades y tuvieron un crecimiento económico bastante interesante. La otra cosa que estamos viendo es que otras organizaciones que pueden encontrarse en una comunidad pueden convertirse en vectores que inciden en el crecimiento de la actividad forestal y las que estamos viendo -con algunas de ellas estamos trabajando muy bien- son las cooperativas de servicio público. Por ejemplo, la cooperativa eléctrica de Bariloche es una cooperativa eléctrica forestadora importante que foresta entre 200 y 400 hectáreas por año, en Gualaguaychú también. ¿Por qué? Porque esas empresas de servicios tienen recursos, dinero líquido todos los meses, entonces les interesa entrar en un proceso de inversión de este tipo. Además para las comunidades resulta interesante porque hay otros elementos detrás de esto y son los elementos ambientales. Cuando una comuna en un predio cercano a la localización urbana hace una forestación está haciendo un pulmón verde y ese pulmón verde tiene una aplicación ambiental que también da rédito municipal. Esto lo discutía con gente de Navarro, de la provincia de Buenos Aires; en un predio pegado al pueblo tenían 70 u 80 hectáreas, les decía que si la forestan van a sacar plata de eso pero en la punta más cercana al pueblo, puede dedicar cinco hectáreas y hacer un parque de expansión para la población, que en algún momento va a ser comercial. Porque esto hay que entenderlo como un ciclo ya que en algún momento va a haber árboles y en otro momento no va a haber árboles y en el momento que no haya árboles va a haber plata. Yo siempre digo que para mí los árboles son valiosos cuando están horizontales porque cuando uno los voltea, los vende y empieza otro giro. No hay que sentirse culpable que uno voltee un árbol ya que luego es capaz de plantar otro, ese es el giro que hay que entender en esta cuestión. Creo que todas aquellas comunas que tengan predios propios pueden pensar en este tipo de cosas. Hay otras alternativas interesantes en este momento que es una nueva ley, la ley de derecho real de superficie. Esa ley ha producido un cambio en los códigos y es una ley de la que tienen que hablar con sus escribanos. Esta ley permite que si un señor tiene un predio rural y no tiene capacidad económica y técnica para forestar pero se encuentra con otro señor que sí tiene capacidad económica y técnica para forestar, este señor puede hacer un contrato en el marco de esta ley y forestar en el campo de otro. Eso a muchas empresas les interesa porque hay empresas interesadas en plantar árboles pero no están interesadas en comprar campos, no quieren gastar su plata en comprar tierra. Entonces si hay un señor que tiene la tierra y no puede poner árboles, se pueden asociar. ¿Por qué les digo que hablen con los escribanos? Porque los escribanos son los que van a hacer los contratos y los que van a radicar esto, por eso es importante que los escribanos conozcan esta ley. Lo estamos hablando con los Colegios, he ido a La Plata a hablar con el Colegio de Escribanos, he hablado con el presidente del Colegio de Escribanos de Buenos Aires, hemos hablado con la Universidad Notarial, hemos hecho algunas gestiones para hablar con la gente que está en Registro de la Propiedad acá, porque los escribanos y los que están a cargo de los Registros son las personas que tienen que entender en estas cuestiones. Esto da un nuevo rango de oportunidades para hacer inversiones en la actividad forestal y esta ley se puede asociar con la ley 25.080, que llevamos adelante nosotros, porque un señor puede convenir y contratar con otro de hacer una forestación en el campo del otro señor y tener un plan con el auxilio de la 25.080 conforme al proceso. Yo creo que estas cosas pueden llamarles la atención, interesarles, si es así nosotros estamos totalmente dispuestos a colaborar con ustedes, a ayudarlos, a asesorarlos y a darles mecanismos. Yo creo que si del lado de la comuna hay predios fiscales que no se están aplicando, pero puede haber en el área inversionistas interesados en eso son cuestiones que ustedes tienen que analizar jurídicamente y pueden establecer contactos para eso. Por otro lado, ¿por qué nos interesa a nosotros además desarrollar la actividad forestal? Nos importa porque en buena medida contribuye a un problema que hoy en la Argentina muy grave que es problema del empleo, porque es una actividad que genera mucho empleo en un rango amplísimo. Usted en la actividad forestal le da trabajo a un hombre que lo único que sabe hacer es manejar una pala y le da trabajo a un ingeniero en la otra punta y en el medio le da trabajo a un experto en motores diesel, porque los tractores alguien los tiene que arreglar, entonces ocupa una gama muy grande de gente y este hecho nos lo da el ver cómo están evolucionando las zonas forestales en la Argentina. Cuando en el año '89 se empezó a exportar madera de eucaliptos -se cortó bastante madera eucaliptos en el sur de la provincia de Buenos Aires para mandar a España- en ese momento si uno iba a Necochea o venía a Mar del Plata, no encontraba un solo tipo capaz de manejar una motosierra para poder voltear un árbol, porque era posible que se lo tirara encima, no había gente capaz de voltear un árbol con una motosierra. Las primeras cuadrillas que trabajaron en el sudeste de Buenos Aires eran chilenos. Si usted hoy quiere buscar un capataz de vivero una de las mejores cosas que puede hacer es ir a buscarlo a Concordia o Montecarlo, en Misiones; ahí va a encontrar un tipo avezado para manejar un vivero forestal. También puede darse a la inversa -que se da- que alguien de Mar del Plata vaya a manejar un vivero en Misiones, que lo conozco, no voy a decir quién es, pero también se da, pero,



bueno, estoy hablando generalidades. Eso muestra los niveles de capacitación requeridos y los niveles de capacitación que genera. Yo recuerdo hace unos pocos años, un señor amigo que tiene un aserradero en el norte de Misiones, estaba en este proceso de la inversión que yo les dije antes cuando un dólar valía un peso y era bastante barato comprar máquinas en el exterior, este señor incorpora su primera machimbradora en su aserradero, en ese momento tenía mucha demanda, estaba vendiendo muy bien, entonces trabajaba la machimbradora en dos turnos, pero resulta que tenía un solo tipo que era capaz de manejarla, ¿entonces que hizo?, el fulano este trabajaba cuatro horas en un turno y cuatro horas en el otro turno, tenía que trabajar a caballo, porque no tenía gente capacitada para trabajar ese tipo de máquinas. Ese es uno de los problemas que tenemos hoy, inclusive con nuestro proceso de industrialización. La otra cosa que nos interesa es el hecho de que siempre la actividad forestal cuando hace crecer el sector primario, es decir plantar árboles y generar madera, siempre radica industria en el mismo lugar por una razón económica fundamental y sencilla: uno no puede andar transportando alegremente de aquí para allá troncos de árboles porque eso es muy caro. Si no los procesan en el lugar donde los produjo, su economía no va a funcionar tan bien. ¿Qué pasa con eso? Uno encuentra que tiene regiones en el país que se van industrializando y tenemos algunos ejemplos, la cantidad grande de aserraderos que hay en la provincia de Misiones, los aserraderos que se están empezando a hacer en Corrientes, los aserraderos que hay en Concordia, fábrica de tableros, de pisos, de parquet, de muebles. En este momento tenemos una situación un poco desequilibrada porque el sector primario no está funcionando bien, porque nosotros no estamos funcionando bien con los compromisos de subsidios que tenemos con ellos, y está funcionando muy bien la gente que está en capacidad de exportar. Fíjense como evoluciona la cosa y en pocos meses, es una gran capacidad que tenemos los argentinos de acomodarnos a nuevas situaciones. Yo decía que algunos pocos están exportando porque son los que generaron capacidad técnica para exportar en los años anteriores, en un proceso del '95 al 2001. Pero en los últimos tres meses los que están exportando han visto colmada su capacidad y entonces ahora están arrastrando a otros, a los que no tienen capacidad de exportar, pero sí tienen capacidad de trabajar a fasón para los que exportan. Entonces nos encontramos que un exportador está arrastrando a tres o cuatro y se va armando una red de empresas que están en el negocio de exportar más grande y el negocio va creciendo. Esta es un poco la realidad y el proceso que nosotros estamos hoy viendo, estamos leyendo ese proceso todos los días y es el proceso que queremos acompañar. Bueno, el que quiera preguntar que pregunte.

- 3 -

### PREGUNTAS DE LOS ASISTENTES

**Sr. Pulti:** Estamos en un ámbito coloquial y si alguien desea hacer preguntas, son bienvenidas.

**Sr. Asistente:** ¿Cómo ve la Secretaría de Agricultura a la zona nuestra como polo forestal?

**Sr. Darraidou:** Yo veo que es algo que tiene que funcionar, tienen condiciones para operar.

**Sr. Asistente:** Yo lo digo porque empecé con la actividad hace muchos años, tuvimos con la ley de desgravación impositiva hace muchísimos años atrás, tuvimos bastante eco, pero después hubo un vacío absoluto con respecto a las plantaciones, hubo muy pocos, salvo algún que otro inversor muy desperdigado por ahí. Esta zona nunca arrancó y tiene muchas posibilidades, tenemos toda la zona de serranías que son miles de hectáreas.

**Sr. Darraidou:** Sí que tienen posibilidades, hay más de 300.000 hectáreas para forestar.

**Sr. Asistente:** Todas las tierras fiscales de la provincia de Buenos Aires que se podrían aprovechar...

**Sr. Darraidou:** Yo creo que esta ley da una oportunidad, la ley de derecho real de superficie es una cuestión que hay que analizar cuidadosamente.

**Sr. Asistente:** Yo creo que lo fundamental por lo cual no se desarrolló del todo la actividad es por la falta de industrias que absorban lo producido. En una época aquí se plantó mucho pino porque había una empresa que consumía los raleos para hacer papel higiénico o alguna otra cosa. Cuando se fue esa industria de acá muchas plantaciones dejaron de manejarse, dejaron de ralearse y prácticamente....

**Sr. Darraidou:** Eso que usted dice, yo lo dije hace un rato: no plante si no sabe para qué y a quién le va a vender. Eso tiene que ver con el manejo silvícola, con la densidad de plantaciones, porque si usted no va a venderle el raleo a nadie, tiene que plantar con una densidad de plantación tal que no le genere madera para.... pero ahí el Estado tuvo su culpa, porque el Estado en su momento exigía densidades muy altas para pagar el subsidio y eso es un error. Cuando nosotros en el año '92 establecimos las nuevas resoluciones pusimos una densidad básica de 500 plantas por hectárea.

**Sr. Asistente:** En esa época era arriba de 2000.

**Sr. Darraidou:** Es un error del Estado. El Estado ahí metió la pata mal. Por eso en el año '92 cuando hicimos la Resolución dijimos "vamos a poner una densidad básica de 500 plantas". Sobre todo yo pensaba en las 500 plantas porque siempre tuve en la cabeza dando vueltas que a mí me gustan las vacas bajo los árboles.

**Sr. Asistente:** A usted le gusta la asociación silvopastoril.

**Sr. Darraidou:** Y funciona. No en todos los casos, nosotros sacamos una revista trimestralmente "Sapia Forestal" y en el próximo número -que yo revisé ayer para mandarlo a la editorial esta semana y que después de unos días ustedes lo van a poder ver en Internet- le hicimos una entrevista al ingeniero Aldo Rudi que es uno de los forestadores más viejos del Valle de Calamuchita en la provincia de Córdoba y Aldo dice en ese artículo que estamos empezando a darnos cuenta cómo tenemos que hacer los lotes de forestación para las vacas, porque resulta que metíamos el alambrado y dejábamos el arroyo afuera y no nos dábamos cuenta que teníamos que meter el arroyo adentro de la forestación para que las vacas estuvieran aguadas. Así de sencillo. Y cuando en este campo de Corrientes yo les decía que tenía 2.600 vacas, y después metieron 5.000 hectáreas de forestación, cuando dijeron vamos a empezar a podar, pero ¿a qué altura? Vamos a podar a la altura del jinete porque si no no podés andar a caballo dentro de los pinares, entonces la primera poda -que es una medida silvícola fundamental para tener madera de calidad, porque sino vamos a tener maderas con nudos que valen mucho menos- se hacía a la altura del jinete. Parecía que la silvicultura la fabricaban las vacas y sí, uno tiene que entender cuál es el proceso productivo en el cual uno está metido y eso lo tienen que discutir con sus asesores, con sus técnicos y con la experiencia de los demás. Siempre hay que caminar usando la experiencia de los otros. Yo creo que tiene potencial la zona.

**Sr. Asistente:** Yo también lo creo porque conozco a fondo la zona y he plantado por toda la provincia de Buenos Aires, pero no hay eco y no sé por qué.

**Sr. Darraidou:** Yo creo que las cosas tienen su evolución, este mismo proceso lo hemos visto en estos últimos diez años. Hace como tres años agarré la base de datos nuestra -tengo una base de datos bastante buena- donde conocemos la historia de los productores forestales de la Argentina, tenemos más información de la que ellos mismos creen que puedan tener ellos, a veces nos vienen a pedir información de su campo, entonces empecé a ver cuántas empresas tengo en un paquete de cuatro años que estén repitiendo todos los años forestaciones de 300 hectáreas o más (porque a mí me interesan los tipos que forestan todos los años) y cuando sumamos eran 100.000 hectáreas. ¿En qué estamos pensando ahora? Esta ley tiene subsidios hasta el 2010, si nosotros consiguiéramos que se foresten 100.000 hectáreas por años, en el año 2010 deberíamos tener en Argentina dos millones de hectáreas forestadas, tendríamos un paquete que generaría recursos externos en forma importante porque no me olvido lo que dije antes de nuestro mercado interno comparado con el mercado interno de los chilenos; acá hay un mercado interno muy fuerte y entonces tendríamos un sistema forestal muy importante. Un sistema forestal importante radica en empresas de servicios, viveros, está empezando a aparecer gente por todos lados, si yo hago una cuenta en este momento cuántos ingenieros agrónomos y forestales están trabajando en la actividad forestal en la Argentina les digo que no menos de 500 y tenemos empresas de servicios y viveros. Hay una cuestión y es la siguiente. En estos últimos diez años la Secretaría de Agricultura metió en el sistema el 70% en Misiones, Corrientes y Entre Ríos, la Mesopotamia se lleva el 70% del negocio.

**Sr. Asistente:** ¿Y la provincia de Buenos Aires cuánto se lleva de ese dinero?

**Sr. Darraidou:** Muy poquito para el potencial que tiene. La información está toda en nuestra página de Internet, año por año. También se lleva muy poco Córdoba, Santa Fe no se lleva nada; Santa Fe tiene tres o cuatro planes por año y tiene un potencial enorme.

**Sr. Asistente:** Fui tomando algunas cositas que usted decía y con respecto a la estabilidad impositiva para los que lograron introducirla antes del cambio de las retenciones ahí me quedo un temita. Otro temita es cuando las exportadoras están absorbiendo a las que no pueden exportar ... mi pregunta es si no estamos logrando con esto último que los chicos dependan de los grandes y formemos un oligopolio para exportar, o sea, que los productores chicos dependan no de la Dirección sino de los productores grandes.

¿No hay una desventaja para los que pudieron estar con anterioridad a la implementación de las retenciones con respecto a los pequeños productores que no han podido estar? A lo que voy es a la incertidumbre de invertir. Tengo un montón de cosas para preguntar, que quizá no es el momento, por ejemplo el apoyo que tendría la Dirección, los técnicos del INTA o cómo llegar a las tierras fiscales de la Municipalidad, qué tipo de sociedad poder hacer y qué apoyo tendría este inversionista para una inversión a largo plazo en el tema forestal. Me genera incertidumbre saber hasta dónde existe apoyo porque me parece fantástico lo suyo, ojalá otros organismos hicieran este contacto, pero me surgen dudas en cuanto a apoyos, cómo asesorarme.

**Sr. Darraidou:** Hay un proceso de concentración de la economía, yo le preguntaría a usted en qué sector de la economía no hay proceso de concentración global. Por eso nosotros creemos que es muy importante el asociativismo. Anteayer estaba hablando con un señor que realiza gestiones de exportación, tiene una empresa importante en Buenos Aires, y me decía "en este país todo el mundo quiere exportar ahora, todo los días me viene a ver alguno que quiere exportar algo" y es cierto, también nos encontramos con montones de problemas por falta de experiencia, etc. En ese proceso de concentración puede haber alguna defensa y a nosotros desde el Estado nos interesa tener un proceso económico equilibrado y situaciones de equilibrio en el desarrollo de las regiones y del país. En tanto y en cuanto se produjo una entrada importante de inversionistas en el sector forestal generaron un proceso de concentración; lo que pasa es que estos procesos son muy difíciles de manejar y a veces de entender pero tenemos la obligación de conocerlos y analizarlos para encontrar medidas que puedan atenuar esas cuestiones. El problema es dónde se pone el énfasis. En un determinado momento dijimos que teníamos un gigante dormido que teníamos que despertar de alguna manera porque, por otro lado, también las empresas grandes que atraen a chicos tienen sus impactos positivos. No hay que descuidarse de eso. Eso lo vimos, por ejemplo, con el caso de los viveros. Vino un grupo chileno que puso un vivero cerca de Posadas con una tecnología totalmente nueva, capaz de producir 18 millones de plantas por año. Hay viveros en Argentina de 14, 15, 20 millones de plantas por año; entró un paquete tecnológico muy grande de golpe y esas cosas hacen ruido, especialmente en la cabeza cuando vemos que eso es posible y funciona, pero veía a la gente en los viveros chicos imitando la tecnología de los otros. ¿Quién pagó por la tecnología? El grande generó y compró la tecnología; el otro la recibió, la tuvo disponible, la chupó. Hay que entender también esos beneficios, son externalidades positivas que tiene el proceso, que hay que entender que ocurren y aprovecharlas. Hay medidas para tratar de atenuar el proceso de concentración, hay que darse cuenta que hay que unirse. Estos que están exportando a Japón -que salieron en La Nación ayer- son los más grandes y si los más chicos ven que los grandes se juntan entre ellos, muchachos, déense cuenta que hay que juntarse porque solos no van a ningún lado. Si ellos se juntan, debe ser porque es bueno juntarse.

**Sr. Asistente:** Más que una pregunta quiero hacer una reflexión. Este tema de la forestación lo trabajé mucho en los años '70 y fui un gran promotor en la ciudad de Mar del Plata de las actividades forestales, tanto en la provincia de Buenos Aires como en la provincia de Misiones. En 1972 hicimos la primera plantación en Misiones y hoy, a 30 años, la fui a visitar. Indudablemente que la actividad forestar es de largo plazo, es muy difícil hoy alentar a un inversionista que ponga dinero para que dentro de 25 años pueda disfrutar él o sus herederos de esa forestación. Chile, a pesar de todos los cambios políticos, tuvo una continuidad y seguridad jurídica y acá cada Presidente, cada Ministro de Economía, fue cambiando las reglas de juego. Cuando uno abre un almacén para inaugurarlo el lunes que viene y empezar a hacer caja, el tema es más fácil; esto es meter dinero en algo que quizá algún heredero nuestro lo va a disfrutar. En ese momento cuando nosotros trabajábamos en la promoción de las actividades forestales en la provincia de Buenos Aires y fundamentalmente en Misiones, existían incentivos impositivos, no se le pedían subsidios ni dinero al IFONA; simplemente se le ofrecía al inversionista que en vez de pagar impuesto a las ganancias lo invirtiera en planes forestales. Si yo, que soy profesional en ciencias

económicas le decía a un cliente "mire, usted tiene que pagar 100 pesos de impuesto y en lugar de pagarlos, lo invierte en forestación" aunque el tipo en su vida hubiera visto un arbolito el tipo lo hacía porque en lugar de tirarlo al horno del Estado lo ponía en algo que a lo mejor representaba una ganancia a largo plazo. Se formaron sociedades anónimas de pequeños inversionistas e hicimos un estudio que demostraba que ese menoscabo transitorio de los ingresos del Estado, con el efecto multiplicador que produce la actividad forestal lo recuperaba en demasía. Pero la estrechez mental, la mezquindad del Estado, la imbecilidad, hizo que estemos en esta situación actual. El Estado es el principal culpable a través de todos los gobiernos y ministros que pasaron en los últimos treinta años. El incentivo de esa actividad forestal en 1972, '73, '74 luego se cayó por estas idas y venidas. Un día se crea el impuesto sobre los activos por el cual había que pagar el 1% del activo, en el cual figuraba lo invertido en la actividad forestal, y yo que había invertido veinte años atrás tenía que pagar un impuesto sobre algo que a lo mejor alguien tiraba un cigarrillo y me quemaba el bosque. Impuesto a la ganancia mínima presunta, etc, es decir, todo eso que fue inventado por la mezquindad y estrechez mental del Estado que nos rige. Es una reflexión que hago, nuestros legisladores, nuestras autoridades del Ejecutivo, etc, no se han dado cuenta de poder incentivar profundamente la actividad forestal, que es una actividad a largo plazo. Acá los planes no se cumplieron, la autoridad no hizo los controles debidos. Nosotros presentamos planes forestales, fueron aprobados por el IFONA, tuvimos los incentivos impositivos del caso, pero luego se pinchó por la falta de continuidad jurídica, por la falta de incentivos impositivos, y estamos entonces en esta situación de menoscabo frente a Chile u otros países. Esa es la reflexión que quería hacer.

**Sr. Darraidou:** Conozco bien el proceso y puedo estar de acuerdo con usted en algunos de los comentarios que hizo. Chile abandonó el sistema del Decreto 701, solamente está haciendo un sistema de subsidio para pequeños productores porque el Estado en Chile entendió que ya había hecho el negocio que le interesaba hacer, es decir, crear el patrimonio que tienen de 2.200.000 hectáreas de pino radiata y generar los 2.300 millones de dólares de recursos externos que está generando Chile. Esa es la base de las políticas activas. Es el rol del Estado. Porque en este caso en el momento que usted enciende el tractor y empezó a gastar gasoil el Estado está ganando dinero, entonces es clarísimo. El problema siempre es el mismo, el viejo problema de la puja sectorial; si usted es economista o contador sabe muy bien lo que es la puja sectorial entre el Estado y los sectores y entre los sectores entre sí porque eso es humano y siempre va a ocurrir. Nosotros, que somos hombres que defendemos el sector forestal o que estamos vinculados al sector forestal y que nos interesa que sea acompañado por el Estado en su crecimiento, podemos entender que no estamos muy de acuerdo con otros apoyos a otros sectores que son muchísimos más fuertes que el sector forestal. No me voy ahora a meter a analizar la puja sectorial adentro del Estado y fuera del Estado pero, bueno, esa es la política. El Estado cometió errores. Conozco muy bien lo que pasó antes del 465/74 cuando ni siquiera tenía una débil reglamentación el artículo de la antigua ley de impuesto a las ganancias (a los réditos en aquella época); luego el decreto 465 intentó reglamentar un poquito eso. En el año '78 Alemann dijo "no quiero que se me escape la platita" (él era Secretario de Hacienda) porque esto era un chorro sobre el que no tenía control e inventó la ley 21.695, que en mi opinión tenía un grave defecto de base, que es que adelantaba dinero, y eso generó una cantidad de juicios que todavía los tengo en la oficina, tengo 20.000 expedientes archivados. El Estado no recuperó nunca un peso, gastó una cantidad enorme de dinero. Nosotros hemos calculado cuánto dinero se puso por hectárea en esos años y, por ejemplo, pusimos muchísima más plata que Chile por hectárea pero los arbolitos no están. Creo que acá hay culpas de un lado y del otro. Por ejemplo, ahora estamos haciendo un sistema de control con imágenes satelitales, y cuando nuestros muchachos cuando van al campo a inspeccionar van con un sacabocado de la imagen y con un posicionador satelital, le toman los puntos del campo, luego los ponemos en la computadora y medimos la superficie. Nunca encontré una superficie mayor que la que decía el plano y eso se lo puedo firmar ante un escribano, casi siempre encontramos menos que las que dijeron, desde que mando a los muchachos con el sacabocado de imagen y el GPS nunca encontré uno que hubiera plantado más de lo que dijo que iba a plantar. Eso me indica que debemos seguir con el proceso. Es cierto lo que se dice del desequilibrio que genera la inestabilidad de las medidas y es cierto que tal vez el Estado debiera haber puesto más dinero al estilo de lo que hizo inclusive antes del Decreto 465/74 cuando permitió desgravar a piacere.

*-Ante una acotación de un asistente, dice el*

**Sr. Darraidou:** Sí, convengamos que con planes aprobados pero con cuentas de inversión que le puedo asegurar que lo que firmaban sus colegas no era lo que estaba en el campo. Lo que firmaban sus colegas en cuanto a gastos, imputaciones y desgravación puede ser comparable a algún otro que vemos por ahí cuando hablamos de sistemas

que tienen que ver con el IVA. Ahora tenemos en la ley un sistema que permite hacer devolución anticipada de IVA, es una de las ventajas de la ley 25.080, y el otro día, revisando un plan veía cuántas plantas por hectáreas, 10.000 plantas por hectárea, el IVA de 10.000 plantas por hectárea ... bueno, señores, si vamos a pretender la devolución del IVA de 10.000 plantas por hectárea es poco serio.

**Sr. Asistente:** ¿Han pensado atraer inversiones desde afuera para países que necesitan comprar cuotas de carbono para cumplir con el protocolo de Kioto? Y en segundo lugar, usted habló del negocio mixto forestal pecuario, ¿han pensado en el negocio mixto forestal inmobiliario? Es decir, forestar barreras medanosas costeras que con el tiempo se pueden transformar en el futuro en Villa Gesell o Cariló?

**Sr. Darraidou:** No, no es ese el objetivo ...

**Sr. Asistente:** Potencia la tierra, forma suelo, atrae carbono ...

**Sr. Darraidou:** Está bien, no lo voy a negar, pero no es el objetivo de esta ley el negocio inmobiliario, a pesar que algunos han tratado de forzar la ley, sabemos que van al negocio inmobiliario. Nosotros lo conocemos, sabemos que el negocio inmobiliario pasa, hoy está pasando en las sierras de Córdoba. Si usted tiene hoy, en Córdoba una forestación que la hizo para producir madera y está cerca de una ruta, los muchachos ahora agarran el pedazo de la forestación, hacen tres o cuatro cabañas y la alquilan para hacer turismo y los árboles se convierten en recurso turístico. Eso fue en Calamuchita. No voy a ocultar que tiene su impacto económico porque está promoviendo la economía de esa área: para esas cabañas utilizan pino, están provocando que algunos aserraderos de Calamuchita estén trabajando gracias a los tipos que están con el turismo haciendo las cabañas. Hay que entender el proceso, conocemos esta cuestión. Del mismo modo que la cancha de golf que está al lado de Chapelco ahora es de un forestador y era una forestación; sólo que ese señor es serio y me vino a preguntar si podía voltear los pinos para hacer la cancha de golf, es un señor muy serio, trabaja muy bien. Lo que pasa es que ahora esa forestación tiene un valor agregado que a él se lo explicó Palmer, famoso golfista, que le explicó que había que hacer una cancha de golf porque hay una cancha de esquí y toda esta estructura turística hay que usarla en verano, que no hay nieve, entonces podés jugar al golf. Ahora, lo del carbono sí es un proceso posible, nosotros estamos trabajando en ese tema, mi oficina participa de la oficina que hay en Argentina que se llama Oficina de Mecanismo de Desarrollo Limpio. Hay algunas cuestiones internacionales que deben ser cubiertas todavía y por el momento hay más ruido que nueces con relación a este tema pero es un tema que lo estamos siguiendo. Puede ser un tema importante.

**Sr. Asistente:** Quería decir que he visto funcionar el régimen de promoción en Bariloche con la cooperativa de Bariloche, donde realmente funcionó bien, más de un millón de pinos plantados y uno ve que no es solo una cuestión económica sino que transformó todo el paisaje, está la cuestión ecológica y aparte es un buen negocio y trae mano de obra. Contrarrestando algunas objeciones, me parece que en la década del '90 ha transformado la zona y ha sido muy importante. Mi pregunta apuntaba a llegar a mayor información, ¿está dividido como el INTA la base de datos o la información? Porque calculo que debe haber variedad de suelos, régimen de lluvias y todo aquello que hace que uno decida un proyecto o no y cuáles regiones son más aptas que otras. Por ahí uno está condicionado porque ya tiene la tierra en determinada zona y no sabe cómo buscar la información respecto a ese lugar.

**Sr. Darraidou:** Usted puede arrancar de varias maneras con la información. Acá cerquita tiene a los muchachos que están trabajando en el INTA, dos ingenieros que están trabajando en el tema forestal. En la oficina nuestra puede empezar indagando en la página web, que es la manera más cómoda. Lo que no está ahí, nosotros tenemos una biblioteca, hemos rescatado la biblioteca del Instituto Forestal Nacional -la biblioteca forestal más importante del país-, puede consultarla por correo electrónico. Esa es una manera de empezar a consultar. Luego la consulta personal del caso específico, estamos muy abiertos a satisfacer los distintos mecanismos de consulta.

**Sr. Pulti:** En función de la hora y de que hay una hora para terminar la actividad del Concejo que está funcionando desde la mañana y hay personal que ya está cumpliendo horas extras, si ustedes tienen más inquietudes puntualmente sobre esto, si ustedes creen que desde acá -que no es un ámbito técnico, ni específico para esto- estamos a disposición. Podemos comunicarnos del modo que crean conveniente. Queremos agradecerle al ingeniero la amabilidad que ha tenido en venir, la predisposición que tiene, me imagino que esa predisposición

la ha tenido para quienes no somos empresarios ni inversores sino que queremos promover este tipo de encuentros en la ciudad y para con cualquiera de ustedes que quiera visitarlo e intercambiar opiniones con él. La forma de continuidad de cualquiera de estos encuentros que se realizan aquí casi diariamente y cualquier cosa que ustedes consideren buena para desarrollar, profundizar este tema puntual estamos a disposición. Este ámbito es para deliberar, para sancionar Ordenanzas pero decididamente también debe servir para que ocurran estas cosas, así que estamos a disposición. Muchas gracias por haber venido y reiteramos el agradecimiento al ingeniero Darraidou.

*-Aplausos de los presentes.*